



Revista Arbitrada Venezolana
del Núcleo Costa Oriental del Lago



Impacto *Científico*

Universidad del Zulia

Junio 2024
Vol. 19 N° 1

ppi 201502ZU4641
Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa
Depósito Legal: pp 200602ZU2811 / ISSN: 1856-5042
ISSN Electrónico: 2542-3207

 **Impacto Científico****Revista Arbitrada Venezolana
del Núcleo LUZ-Costa Oriental del Lago**

Vol. 19. N°1. Junio 2024. pp. 115-145

DOI:10.5281/zenodo.11725043

Dominio del inglés de los estudiantes de décimo grado de las Instituciones Educativas focalizadas por el Programa Nacional de Bilingüismo. Ipiales, Colombia

Mirtha Zamudio Ordoñez*Universidad Metropolitana de Ciencia y Educación Ciencia y
Tecnología. Panamá* <https://orcid.org/0009-0003-7543-4305>
minanohemy@gmail.com

Resumen

El objetivo de esta investigación fue diagnosticar el dominio del inglés de los estudiantes de décimo grado de las instituciones educativas focalizadas por el bilingüismo, ubicadas en Ipiales, Colombia. La investigación fue descriptiva con un diseño de campo transeccional, contemporáneo. La población estuvo conformada por 89 estudiantes de grado 10°. Para la recolección de los datos se utilizó la técnica de la encuesta mediante un cuestionario tipo examen contentivo de 188 preguntas tipo examen del British Council, que medía el dominio (desempeño) de los estudiantes en gramática, vocabulario y las cuatro habilidades: habla, lectura, escritura y escucha con una validez de 0,88 y una confiabilidad de 0,97. Para el análisis de los datos se utilizó la estadística descriptiva, como medida de tendencia central la mediana, porque los datos se midieron en un nivel ordinal. Los hallazgos evidenciaron que los estudiantes no pueden comunicarse de forma efectiva en inglés por medio de las cuatro habilidades referidas a gramática, comprensión de la lectura, dominio de la escucha, escritura y habla.

Palabras clave: Dominio del inglés, comprensión de la lectura, escucha, escritura, habla y gramática

English proficiency of tenth grade students of the Educational Institutions targeted by the National Bilingualism Program. Ipiales, Colombia

Abstract

The objective of this research was to diagnose the English proficiency of tenth grade students from educational institutions focused on bilingualism, located in Ipiales, Colombia. The research was descriptive with a contemporary, transectional field design. The population was made up of 89 10th grade students. To collect the data, the survey technique was used through an exam-type questionnaire containing 188 British Council exam-type questions, which measured the students' mastery (performance) in grammar, vocabulary and the four skills: speaking, reading, writing and listening with a validity of 0.88 and a reliability of 0.97. Descriptive statistics were used to analyze the data, with the median as a measure of central tendency, because the data were measured at an ordinal level. The findings showed that students cannot communicate effectively in English through the four skills of grammar, reading comprehension, listening skills, writing and speaking.

Keywords: English proficiency, reading comprehension, listening, writing, speaking and grammar

Introducción

La competitividad y productividad económica de un país dependen en gran medida de la innovación tecnológica y el dominio del idioma inglés. Las actuales demandas en términos de globalización e internacionalización hacen que el mundo se mueva a un ritmo vertiginoso. Los científicos, investigadores y empresarios reconocen la importancia que esta lengua tiene para el establecimiento de alianzas comerciales, el desarrollo de la comunicación internacional, la ciencia, la creatividad, la innovación y la diplomacia, en un mundo interconectado y globalizado.

No obstante, aun cuando los países del mundo invierten grandes cantidades de tiempo y dinero en el desarrollo de leyes, políticas, planes y proyectos que impulsen el bilingüismo, las tendencias globales muestran que pocos lo logran y durante décadas mantienen un nivel de dominio bajo que les impide acceder a mayores ingresos y oportunidades de desarrollo. Bajo estos parámetros, es evidente la necesidad de nuevas propuestas que permitan el desarrollo de competencias comunicativas multidimensionales del habla inglesa, en donde tanto estudiantes como maestros

aprovechen las bondades tecnológicas que ofrece el nuevo milenio para modificar, enriquecer y reconstruir su conocimiento de la disciplina, didáctica y formación pedagógica en torno al diseño de objetos de aprendizaje contextualizados en la realidad, intereses y necesidades de los educandos.

Esta investigación aborda precisamente la problemática del bajo dominio del idioma inglés en los estudiantes de básica secundaria, con el fin de dar aportes para comprender mejor esta situación y brindar algunas soluciones. Por tanto, este trabajo busca configurar un modelo de didáctica interactiva asistida por la web en donde los estudiantes puedan interactuar con sus compañeros, docentes y hablantes nativos en ambientes virtuales y así contribuir a mejorar las prácticas de enseñanza a través del uso de diferentes métodos y herramientas tecnológicas adecuadas a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.

Descripción de la situación a estudiar

El inglés se ha convertido, hoy por hoy, en el lenguaje universal e internacional más usado e imprescindible en el mundo. Es el medio para la comunicación y discusión en el foro mundial y por supuesto, es la llave para encontrar un puesto de relevancia que permita sobrevivir en el competitivo mundo laboral. Al respecto, es necesario recordar las palabras de Graddol (2006) cuando asegura que el inglés es el idioma universal de la globalización, y define identidades, nociones de derechos humanos, líneas de política, patrones de riqueza, responsabilidades de ciudadanía y exclusión social.

Investigaciones realizadas por Euromonitor Internacional (2012) acerca de la importancia del inglés en cinco países (Camerún, Nigeria, Ruanda, Bangladesh y Pakistán), confirman lo anterior. Sus estudios revelan que entrevistas con las empresas más importantes les permiten asegurar que el dominio del inglés ofrece grandes oportunidades para el avance y desarrollo de los países, lo cual es congruente con el análisis de China Continental, India y Pakistán hecho por Aslam *et al.*, (2010); Azam *et al.*, (2011, como se citó en Cronquist y Fiszbein, 2017). En general, estos autores coinciden en que el dominio del inglés aumenta los salarios iniciales de los recién graduados, sus porcentajes de ingresos, las oportunidades para acceder a mejores entrevistas de trabajo, a compañías extranjeras y a las mejores universidades tanto nacionales como extranjeras.

El continente europeo no se queda atrás, según un estudio en 28 países de Eurobaromètre Special (2002) dirigido por la Comisión Europea, el inglés es el idioma más importante de Europa. El 67% de los europeos lo considera como el lenguaje más útil de conocer para su desarrollo personal, es el idioma más hablado en todo el continente e incluso algunos de ellos ya lo sienten como su segunda lengua. Lo anterior corrobora lo expresado también por el Centro Europeo de Idiomas y Negocios (CEIN, 2015) cuando afirma que la globalización exige que el aprendizaje del inglés sea una

necesidad latente para los países europeos, puesto que un alto nivel de inglés asegura mayores exportaciones, incremento de la renta nacional bruta, mejor inversión, más innovación y por ende mayor desarrollo.

De manera análoga, Borg (2009), en las conclusiones de su reporte final acerca del impacto que tiene en los estudiantes del British Council la enseñanza de clases de inglés como idioma extranjero, refiere que después de llevar a cabo entrevistas de 22 horas con 47 estudiantes de inglés en seis ciudades (El Cairo, Ho Chi Minh, Roma, Madrid, Mascate y Kuala Lumpur) sus resultados revelan que dominar el inglés les permitió: ser más competitivos en el mercado laboral, mejorar su autoestima, cumplir con sus obligaciones de forma más efectiva, ascender en su trabajo con mayor facilidad, fortalecer su habilidad para usar la tecnología, internet, e-mail y redes sociales, acceder información de todo el mundo, acceder a una comunicación y entendimiento cultural al apreciar otras culturas.

En cuanto a Colombia, durante el 2017 el dominio del inglés pasó de ser un plus adicional en la hoja de vida a ser obligatorio. Estudios de diferentes periódicos del país lo confirmaron. Caracol (2016) y Redacción El Tiempo (2017) refieren un estudio de la multinacional Hays, la más prestigiosa a nivel nacional y especialista en reclutamiento de alto nivel, en el cual se aseguró que la cualidad de hablar inglés era tan relevante en 2017 en Colombia que, incluso, tenía más valor para los empleadores que los estudios de especialización y maestría.

Igualmente, Dono (2017), señaló que en Colombia se pagaba más por hablar el idioma inglés que por tener títulos extras y añadió que si no se tenía trabajo, al saber inglés las posibilidades de conseguir uno aumentaban en un 50%. Gutiérrez (2016) fue más allá de estas aseveraciones y afirmó que dominar inglés les permitió a los colombianos alcanzar en un 50% más las probabilidades de conseguir un mejor trabajo y evitó en un 80% el riesgo de ser eliminado en el proceso de selección.

Sin embargo, en los resultados de las Pruebas ICFES, aplicadas por el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación, Saber 11 en el año 2022 se obtuvo un nivel de dominio de inglés de los estudiantes alarmantemente bajo, esto dado que la mayoría de los estudiantes representado por el 44% tiene nivel A-, con resultados equivalentes a quienes acaban de iniciar o no han tenido ninguna exposición a la lengua inglesa, el 28% quedan catalogados en el A1, que corresponde a los estudiantes que están en el nivel elemental, es decir, al sumar el porcentaje de A- + A1, el 72 %, más de la mitad de los bachilleres, alcanzó como máximo la categoría A1, que corresponde según el Marco Común Europeo al usuario básico, el usuario que depende de un repertorio muy limitado, ensayado y organizado lexicalmente en frases para utilizarlo en situaciones concretas (Citar esta información).

Además, estos resultados son también preocupantes, dado que solo el 9% y el 2 % de los estudiantes alcanzó el nivel B1 y B+ respectivamente, que es el nivel que deberían tener al finalizar sus estudios de secundaria.

En el Departamento colombiano de Nariño, y más específicamente en Ipiales, el tema del bilingüismo siempre ha sido relevante, esto debido a que el turismo en este departamento tiene una dinámica activa y próspera que hace que las razones salten a la vista. Para empezar, Ipiales posee la iglesia del Santuario de Nuestra Señora de las Lajas el cual, según Vidal (2017), es el patrimonio nacional topográficamente más bello del mundo y religiosamente el más visitado de América Latina; además, arquitectónicamente es el más audaz y original de Colombia.

En cuanto al nivel de inglés en Ipiales, el panorama revela tendencias similares a la problemática de dominio nacional del inglés en Colombia. En el 2017, 1.251 estudiantes presentaron la prueba ICFES. Según estos resultados, la mayoría de los estudiantes se encontraron catalogados en los niveles A- con el 32% que equivale a 400 estudiantes y A1 con el 34%, que equivale a 425 estudiantes.

En el 2022 presentaron la prueba ICFES 1.273 estudiantes, según estos resultados la mayoría se encuentran catalogados en los niveles A- con el 26% que equivale a 330 estudiantes y A1 con el 32% que equivale a 407 estudiantes. Esto, a grandes rasgos, significa que el 58% de los estudiantes que comprende un total de 737 egresados de los colegios tanto públicos como privados solo alcanzan como máximo el nivel básico, y solo el 2% alcanza el nivel B+ que equivale a 25 estudiantes de 1.273. Ello significa que Ipiales, al igual que el resto de Colombia, tiene un nivel bajo de dominio del inglés.

Aún en la época actual, una de las prácticas más frecuentes para aprender inglés por parte de estos estudiantes de Ipiales, como en muchas otras del país, es el uso de largas listas de verbos y palabras que se deben memorizar para presentar un examen. De igual forma, la mayoría de las clases se basan en la explicación del profesor en el tablero, con énfasis en la repetición y memorización de estructuras gramaticales y con pocas oportunidades para que los estudiantes practiquen el inglés, esto hace que el aprendizaje sea descontextualizado y carente de significado. Por lo tanto, este aprendizaje no trasciende a la vida del estudiante y es olvidado rápidamente, como se evidencia en los resultados anteriores.

Ahora bien, aprender inglés no es una tarea fácil, requiere voluntad y paciencia. Tal como la lengua materna, su dominio demanda ser competente en el habla, escucha, lectura y escritura con todo lo que eso implica en términos de competencia semántica, sintáctica y pragmática. Para nadie es un secreto que uno de los retos más importantes gira en torno a la individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje y los desafíos que conlleva la puesta en práctica de estos.

Al respecto, Perrenoud, (1998) afirma que desarrollar una “escuela a la medida” de acuerdo con la fórmula de Claparède es el anhelo de todos los que consideran absurdo enseñar lo mismo, en el mismo momento, con los mismos métodos a alumnos muy diferentes entre sí. La frase anterior cobra verdadera importancia al analizar los resultados de las prácticas de enseñanza en las instituciones educativas y cómo esto influye en el futuro de los educandos.

Hacer que todos aprendan de la misma forma es como pensar que todos nacen con los mismos talentos, manejan las mismas estrategias de aprendizaje y, por tanto, están predestinados a tener las mismas profesiones, empleos, gustos, necesidades, intereses y demás, lo cual deshumaniza por completo la educación y convierte al estudiante en una tabula rasa, con una mente vacía, sin cualidades innatas ni conocimientos previos, no menos parecidos a unas máquinas.

La realidad que se vive en muchas de las aulas en Ipiales y Colombia muestra que en muchos de los colegios e instituciones de este país y el mundo se siguen agrupando a los estudiantes de acuerdo con su edad sin tener en cuenta otros factores que inciden en el aprendizaje, tales como: motivación, nivel de desarrollo, competencia en lengua materna, aprendizajes alcanzados (conocimientos previos), entre otros.

Pregunta de investigación

¿Cuál es el dominio del idioma inglés que tienen los estudiantes de décimo grado de las Instituciones Educativas focalizadas por el Programa Nacional de Bilingüismo, ubicadas en Ipiales, Colombia?

Objetivo general

Describir el dominio del idioma inglés que tienen los estudiantes de décimo grado de las Instituciones Educativas focalizadas por el Programa Nacional de Bilingüismo, ubicadas en Ipiales (Colombia).

Objetivos específicos

Identificar el uso de la gramática del idioma inglés en los estudiantes de décimo grado de las Instituciones Educativas focalizadas por el Programa Nacional de Bilingüismo, ubicadas en Ipiales (Colombia).

Caracterizar el dominio del vocabulario del idioma inglés que tienen los estudiantes de décimo grado de las Instituciones Educativas focalizadas por el Programa Nacional de Bilingüismo, ubicadas en Ipiales (Colombia).

Precisar la comprensión de la lectura en el idioma inglés que tienen los estudiantes de décimo grado de las Instituciones Educativas focalizadas por el Programa Nacional de Bilingüismo, ubicadas en Ipiales (Colombia).

Establecer el dominio de la escucha que tienen los estudiantes de décimo grado de las Instituciones Educativas focalizadas por el Programa Nacional de Bilingüismo, ubicadas en Ipiales (Colombia).

Determinar el dominio de la escritura que tienen los estudiantes de décimo grado de las Instituciones Educativas focalizadas por el Programa Nacional de Bilingüismo, ubicadas en Ipiales (Colombia).

Precisar el dominio del habla en el idioma inglés que tienen los estudiantes de décimo grado de las Instituciones Educativas focalizadas por el Programa Nacional de Bilingüismo, ubicadas en Ipiales (Colombia).

Aspectos teóricos

El dominio del idioma inglés

La importancia del dominio del idioma inglés es innegable. Los diferentes estudios en la actual eran de la globalización, tales como los realizados por Education First, 2021; Garton *et al.*, 2011; Block, 2015; Kumaravadivelu, 2012, lo comprueban; de allí que un buen dominio del idioma inglés facilita la conexión entre diferentes culturas, amplía los horizontes y perspectivas de los ciudadanos, brinda acceso directo a distintas fuentes de conocimiento y, por tanto, acelera la innovación, el desarrollo económico, cultural, científico y tecnológico del país. De hecho, el dominio del idioma inglés también brinda beneficios adicionales a sus aprendices; de acuerdo con el equipo académico del British Council México (2020) un cerebro bilingüe puede concentrarse mejor, aprender con mayor facilidad y dedicarse a varias tareas a la vez; además, el dominio de un idioma extranjero facilita la toma de decisiones y la adaptabilidad del estudiante a multitud de tareas al mismo tiempo.

Rius (2012) corrobora lo anterior cuando asegura que el cerebro bilingüe ni es, ni funciona igual que el monolingüe, dado que hablar otro idioma le permite al cerebro activar diferentes áreas neuronales que hacen que se incremente la densidad de la materia blanca, de tal forma, que la mente se vuelve más flexible al ambiente y eficaz, tiene mayor capacidad de control atencional, resolución de problemas y de memoria, los cuales protegen contra el deterioro cognitivo provocado por la edad o un daño cerebral.

Bajo este panorama, es importante definir de forma clara qué es el dominio del inglés. De acuerdo con Richards y Schmidt (2010) el dominio de un idioma o LP, por sus siglas en inglés, puede definirse como el grado de habilidad con el que una persona puede usar un idioma en términos de qué tan bien puede leer, escribir, hablar o entender ese idioma. Por su parte, Thomas (1994) lo define como la competencia y capacidad general de una persona para desempeñarse en un segundo idioma.

El concepto de dominio del inglés

En este sentido, para comprender mejor los aspectos que conforman el dominio del idioma inglés, es fundamental tomar como punto de partida la competencia comunicativa Richards y Schmidt (2010) definen la competencia comunicativa como el conocimiento que tiene el hablante, no solo de si algo es formalmente posible en un idioma sino también si es factible, apropiado o hecho en una comunidad de habla particular. Así las cosas, un usuario adquiere competencia comunicativa solamente cuando sabe cómo, cuándo, con quién y sobre qué hablar en una situación contextualizada, de allí que solo se puede decir que alguien es competente en el manejo de un idioma, si puede lograr un amplio repertorio de actos de habla que le permitan participar de forma activa en situaciones contextualizadas.

Componentes o dimensiones del dominio del idioma inglés

Así, en el marco de lo antes expuesto, un buen nivel de dominio del idioma inglés siempre va de la mano de la puesta en marcha de las habilidades del hablante para leer, escribir, hablar y escuchar. En este sentido, puede decirse que las sinergias que forman parte del dominio del inglés son: comprensión de la lectura, dominio de la escritura, dominio del habla, dominio de la escucha, dominio del vocabulario y uso de la gramática del idioma inglés.

Comprensión de la lectura en el idioma inglés

Reyes (2007) define el acto de leer como un proceso de negociación de sentido en el que el lector no solo se limita a extraer significados, sino que también construye los propios, de forma tal que puede participar de un diálogo con el autor a través del uso de todo un bagaje de experiencias, motivaciones, actitudes y preguntas en un contexto social y cultural diverso y cambiante. La lectura, por tanto, se convierte en un proceso participativo en el cual el lector interpreta y da sentido a un texto a partir de sus experiencias y saberes previos.

Para efectos de esta investigación, se definió la comprensión de la lectura en el idioma inglés como proceso de decodificación de los símbolos verbales que conforman un determinado texto en inglés, mediante el cual comprende el significado y sentido general de lo que el texto expresa a partir de la identificación de las ideas principales y secundarias.

El dominio de la escritura en el idioma inglés

En cuanto a la escritura, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2010) la define como el uso consciente, reflexivo y controlado del código escrito para generar eventos comunicativos. Para efectos de esta investigación, el dominio de la escritura se puede definir como la habilidad que permite

hacer uso de símbolos gráficos para expresar las ideas, pensamientos y propósitos del escritor. Desde esta perspectiva, Barkaoui (2007) reafirma la importancia de que los docentes desarrollen en los estudiantes actividades metacognitivas que les ayuden a adquirir conciencia sobre qué pasos se deben seguir para realizar un proceso exitoso de escritura. De igual manera, insiste en la necesidad de proveer a los educandos con objetivos de aprendizaje específicos y claros en contextos significativos con el fin de llevar a cabo actividades estructuradas cuidadosamente para lograr el alcance de los objetivos propuestos.

Dominio del habla en el idioma inglés

En lo que respecta a la habilidad del habla, Savignon (2006) la define como la habilidad para participar en la negociación de significado de forma oral a través del lenguaje comunicativo. Para efectos de esta investigación, se definió el dominio del habla en el idioma inglés como la habilidad para poder comunicar en el lenguaje oral un contenido, al utilizar las palabras y la pronunciación correctas. En ese mismo orden de ideas, Romaña (2015) afirma que la habilidad del habla es una de las más importantes, dado su papel en la promoción de las habilidades de interacción social, el desarrollo de la fluidez en el uso del lenguaje oral en términos de la entonación, el desarrollo de vocabulario y la gramática.

Dominio de la escucha en el idioma inglés

La habilidad de la escucha, por su parte, es decisiva para lograr aprendizajes significativos, Underwood (1989) la define como la habilidad que tienen los estudiantes para prestar atención a lo que oyen, procesarlo, entenderlo, interpretarlo, evaluarlo y responderlo en tiempo real. Para efectos de esta investigación, se definió el dominio de la escucha en el idioma inglés como la habilidad que tienen los estudiantes para procesar, comprender y responder en tiempo real un discurso oral. Desafortunadamente, esta es una de las habilidades que más ha sido relegada por los docentes de idiomas. Nunan (2002) afirma que, aunque su papel para el desarrollo de la competencia comunicativa es innegable, la habilidad de escucha es la cenicienta en el aprendizaje de un segundo idioma, dado que con demasiada frecuencia se deja de lado esta habilidad para enfocarse en el habla.

Al respecto, Cárdenas (2000) manifiesta la necesidad de que los estudiantes escuchen más que los sonidos para desarrollar las habilidades de escucha, por lo tanto, subraya la importancia de que se brinde a los estudiantes experiencias de vida que les permitan realizar acciones en respuesta de lo que escuchan, para que así los estudiantes puedan demostrar su comprensión de la situación. De igual manera Cárdenas (2002) recuerda que esta habilidad no puede ser adquirida por separado de las demás, dado que el componente comunicativo hace que los estudiantes necesariamente usen las otras habilidades para comunicarse de forma efectiva.

Dominio del vocabulario del idioma inglés

Herber y Kamil (2005) definen el vocabulario como el conocimiento del significado de las palabras. Para efectos de esta investigación, se definió el dominio del vocabulario en el idioma inglés, como la habilidad que tiene el estudiante para reconocer un amplio número de palabras en términos de significado, forma oral y escrita, comportamiento gramatical, ubicación, registro, asociación y frecuencia. En este sentido, mediante el vocabulario el hablante estructura sus apreciaciones y expresa sus pensamientos. Asimismo, se constituye en una herramienta vital el logro de una comunicación efectiva. Al respecto, cabe resaltar lo estipulado por Díaz (2015) quien reafirma la importancia de aprender vocabulario en contexto, dado que esta habilidad mejora de forma considerable cuando los estudiantes aprenden nuevas palabras en situaciones comunicativas.

Uso de la gramática del idioma inglés

Richards y Schmidt (2010) definen la gramática como la descripción de la estructura de un lenguaje y la forma en que las unidades lingüísticas, tales como palabras y frases, se combinan para producir oraciones. Harmer (2009), por su parte, define la gramática como el sistema que describe las posibilidades que tiene una palabra para cambiarse o combinarse en oraciones. Para efectos de esta investigación, el uso de la gramática del idioma inglés se ha definido como el uso adecuado de las palabras y oraciones en términos de su estructura, formación, combinación, organización, significado y uso apropiado en contextos sociales. En este orden de ideas, es claro que el dominio del idioma inglés involucra el manejo de las cuatro habilidades lectura, escritura, escucha y habla, además del dominio gramatical y lexical como un todo, dado que cada una de estas habilidades trabaja de forma interconectada para lograr la competencia comunicativa.

Metodología

Esta investigación se considera descriptiva porque en ella se busca conocer el dominio del inglés de los estudiantes de secundaria de las instituciones educativas focalizadas por el bilingüismo en el municipio de Ipiales (Nariño-Colombia); en este sentido, Hurtado (2012) expresa que este tipo de investigación tiene como fin exponer el evento estudiado, mediante una enumeración detallada de sus características. Con respecto al diseño se considera de campo, transeccional contemporáneo, porque los datos se recolectan directamente de fuentes vivas, en un momento presente. La población la conformaron 89 estudiantes de las instituciones focalizadas por el bilingüismo, en Ipiales, Nariño.

Para recolectar los datos se aplicó un cuestionario de 188 preguntas tipo examen del British Council, que medía el dominio (desempeño) de los estudiantes en gramática, vocabulario y las cuatro habilidades: habla, lectura, escritura y escucha. El instrumento fue validado por expertos donde se obtuvo un índice de validez de proporción de acuerdos de 0,88, lo cual indica que el instrumento es válido y una confiabilidad calculada mediane el Alfa de Cronbach con SPSS de 0,97.

En el análisis de los datos se empleó una técnica cuantitativa mediante la estadística descriptiva en la cual se calcularon las medianas del total de la prueba y de cada sinergia (uso de la gramática, dominio del vocabulario, comprensión de la lectura, dominio de la escucha, dominio de la escritura y del habla del idioma inglés).

La interpretación de los datos se realizó mediante la transformación del puntaje máximo del instrumento (188 puntos) a una escala de 50 puntos con lo cual se construyó el siguiente baremo de interpretación (tabla 1)

Tabla 1. Escala de interpretación de puntajes del cuestionario de dominio del idioma inglés

Intervalo	Categoría
0-9,99	Muy deficiente
10-19,99	Deficiente
20-29,99	Regular
30-39,99	Suficiente
40-50	Excelente

Fuente: Elaboración propia

Resultados de la investigación

Con respecto a los resultados globales del evento dominio del idioma inglés, se obtuvo una mediana de 11, 96 puntos de un máximo de 50 que al compararse con el baremo de interpretación se ubica en la categoría de “deficiente”. Esto significa que, en general, los estudiantes tienen graves falencias para hablar, entender, leer y escribir el inglés en diferentes contextos, por lo tanto, no cumplen con los objetivos de formación propuestos para el grado décimo desde el Ministerio de Educación (MEN) y el Marco Común Europeo de referencias para lenguas extranjeras, en los cuales se exige que los estudiantes de estos grados puedan comprender textos en inglés de diferentes tipos y fuentes, además de participar de forma activa en conversaciones en las que puedan expresar sus opiniones e ideas, con un discurso sencillo y coherente que contenga un manejo aceptable de normas lingüísticas y vocabulario.

Tabla 2. Mediana del grupo de estudiantes en dominio del inglés

Mediana		11,96
Mínimo		2,66
Máximo		40,69
Percentiles	25	6,38
	50	11,96
	75	18,08

Fuente: Datos obtenidos de la aplicación de instrumento de dominio del inglés.

Lo anterior es realmente preocupante, dado que después de 10 años en la institución educativa, solo un pequeño porcentaje de estudiantes es capaz de comunicarse de forma efectiva en inglés, al usar las cuatro habilidades habla, escucha, lectura y escritura, con todo lo que esto implica en términos de competencia semántica, sintáctica y pragmática.

Ahora bien, tal como se señaló en la definición de dominio del inglés y en los criterios metodológicos, el evento está conformado por seis sinergias denominadas gramática, vocabulario, escucha, lectura, comunicación oral y comunicación escrita. A continuación, se analizan de acuerdo con la mediana de la muestra total, la frecuencia y el porcentaje de casos en cada sinergia.

Para el análisis general de las sinergias dominio del inglés, en relación con la mediana, se muestra la tabla 3 de las medianas. Con respecto a la sinergia gramática del grupo, constituido por 89 estudiantes fue de 5,60 puntos en la escala de 0 a 50. Este puntaje se ubica en la categoría muy deficiente, como se puede detallar en la tabla de interpretación de puntajes del instrumento de dominio del inglés (ver tabla 1). Esto significa que en general los estudiantes tienen poca habilidad para hacer uso adecuado de las palabras y oraciones en términos de su estructura, formación, combinación, organización, significado, lo cual dificulta en gran medida la comunicación y comprensión dado que el estudiante no puede expresar de forma clara y precisa sus ideas y pensamientos con sentido.

Tabla 3. Medianas del grupo de estudiantes en las seis categorías de dominio del inglés

	Gramática	Vocabulario	Escucha	Lectura	Comunicación oral	Comunicación escrita
Mediana	5,60	8,00	12,00	9,52	,00	15,00
Mínimo	2,40	0	2,00	,00	,00	,00
Máximo	15,20	34	44,00	35,71	48,08	48,75
Percentiles	25	4,00	4,00	8,00	4,76	,00
	50	5,60	8,00	12,00	9,52	,00
	75	7,20	18,00	14,00	11,90	21,15

Fuente: Datos obtenidos de la aplicación de instrumento de dominio del inglés.

La mediana de la sinergia vocabulario fue de 8,00 puntos en la escala de 0 a 50. Este puntaje se ubica en la categoría muy deficiente, lo cual significa que la mitad del grupo de estudiantes se encuentra por debajo de este puntaje. Estos resultados son inquietantes, porque esto significa que los estudiantes de las instituciones focalizadas por el inglés en Ipiales (Nariño) tienen serias falencias en cuanto a reconocer las palabras en inglés en términos de significado, forma oral y escrita, comportamiento gramatical, ubicación, registro, asociación y frecuencia. Si el estudiante no tiene un buen dominio en vocabulario difícilmente va a comprender, escuchar, leer, escribir y, mucho menos, hablar en inglés, porque el vocabulario es el que carga de sentido y significado al acto comunicativo, dado que faculta al hablante para usar las palabras precisas que le permitan expresar exactamente lo que quiere decir sin que existan confusiones en el mensaje

Con respecto, a la sinergia escucha se obtuvo una mediana de 12,0 puntos de un máximo de 50. Este puntaje se ubica en la categoría deficiente, lo cual significa que la mitad del grupo de estudiantes se ubica por debajo de este puntaje, y presenta dificultad para procesar, comprender y responder en tiempo real, es decir, no reconoce lo que escucha y por tanto tampoco infiere el significado del discurso oral.

En la sinergia lectura la mediana fue de 9,52 puntos en la escala de 0 a 50. Este puntaje se ubica en la categoría muy deficiente, esto indica que la mitad de los estudiantes se ubican por debajo de este puntaje y por lo tanto tienen serias dificultades para decodificar los símbolos verbales que conforman un determinado texto en inglés mediante el cual comprende el significado y sentido general de lo que el texto expresa a partir de la identificación de ideas principales y secundarias.

En la sinergia comunicación oral, el grupo obtuvo una mediana de 0 puntos en la escala de 50. Este puntaje se ubica en la categoría muy deficiente, como se puede detallar en la tabla de interpretación de puntajes del instrumento. Esto significa que la mitad de los estudiantes no tiene ningún dominio de la comunicación oral en inglés, y un grupo importante se ubicó en el puntaje 0, lo cual es preocupante dado que esta

sinergia es la que faculta al estudiante para comunicar un contenido por medio de palabras y pronunciación correctas.

Finalmente, la mediana del grupo, constituido por 89 estudiantes, referida a la sinergia comunicación escrita, fue de 15,00 puntos en la escala de 0 a 50. Este puntaje se ubica en la categoría deficiente, como se puede detallar en la tabla de interpretación de puntajes del instrumento de dominio del inglés (ver tabla 1). Esto significa que, en general, tal como lo plantea la UNESCO (2010), los estudiantes tienen poca habilidad para generar eventos comunicativos en los cuales se hace uso consciente, reflexivo y controlado del código escrito, lo cual dificulta, en gran medida, el desarrollo de los procesos lingüísticos de coherencia y cohesión que se afianzan durante el proceso de escritura y que son tan importantes para expresarse de forma apropiada en inglés.

Discusión de resultados

Los resultados de esta investigación acerca del dominio del idioma inglés evidencian que los estudiantes de las Instituciones Educativas focalizadas por el bilingüismo, del municipio de Ipiales (Nariño) presentan serias dificultades para hacer uso de las normas lingüísticas, el vocabulario, además de las cuatro habilidades fundamentales habla, escucha, lectura y escritura, las cuales en conjunto posibilitan el cumplimiento del propósito comunicativo de la lengua inglesa como vehículo de comunicación entre las personas, lo cual se refleja en el valor de la mediana obtenida, al ubicarse en la categoría de deficiente.

Igualmente, en apoyo a lo señalado anteriormente, con respecto al evento de dominio del inglés, en cada una de las sinergias se encontró que el 79,78 % de los estudiantes se ubicaron en las categorías muy deficiente y deficiente y solo el 3,37% de los estudiantes se ubicaron entre las categorías suficiente y excelente, por tanto, tienen graves limitaciones para hablar, entender, leer y escribir el idioma inglés en diferentes contextos.

Esta situación se debe, probablemente, a que la formación que reciben por parte de sus maestros no cuenta con acciones didácticas pertinentes que les permitan avanzar de forma precisa en su formación, porque para aprender un idioma como el inglés es de gran importancia el diálogo, las experiencias significativas que el estudiante guarda en la memoria, el uso de actos de habla en contextos reales, es decir, su interacción con un par significativo que viene a ser el docente.

En consecuencia, se puede afirmar que los resultados de este estudio ilustran lo que sucede en muchas de las instituciones de Colombia y el mundo entero, donde los estudiantes no aprenden a usar el idioma inglés en contextos reales y significativos, que les permitan comunicarse de forma efectiva en el habla inglesa.

De esta manera, si se le pregunta a un estudiante por qué quiere aprender inglés, generalmente responderá, que quiere encontrar un buen trabajo, tener la posibilidad de hablar con personas de todo el mundo, escribir mensajes por email, WhatsApp o Twitter, entender lo que dicen y escriben sus actores favoritos o comprender las canciones que escucha en inglés; las razones que ellos darán son diversas, pero lo más seguro es que ninguno mencione que quiere aprender inglés para memorizar una gran lista de palabras, estructuras o reglas lingüísticas.

Lo anterior demuestra la importancia de tener en cuenta las motivaciones de los estudiantes, sus particularidades y el contexto al que pertenecen, para fomentar un proceso de aprendizaje del inglés desde un enfoque comunicativo del lenguaje. Esto coincide con lo que señala Savignon (2007) quien afirma que es importante incorporar un enfoque comunicativo porque permite al hablante afianzar su dominio del idioma en términos de interpretación, negociación del significado y práctica en contextos cotidianos.

Dentro del evento de dominio del idioma inglés se especificaron seis sinergias denominadas gramática, vocabulario, escucha, lectura, comunicación oral y comunicación escrita. Todas las medianas de las sinergias de dominio del inglés se ubicaron en un desempeño entre deficiente y muy deficiente, lo cual corrobora los resultados anteriores. Sin embargo, existen particularidades en cada sinergia: la mejor de ellas fue comunicación escrita y la más deficiente fue comunicación oral; asimismo, la más homogénea es la sinergia gramática y la más heterogénea es la sinergia comunicación oral.

Los resultados de las sinergias muestran que, aunque tienen graves falencias en la producción oral, hacen un esfuerzo por expresarse por medio de la producción escrita, incluso cuando la mayoría de los estudiantes no tiene claridad sobre el manejo de las reglas gramaticales y las estructuras lingüísticas fundamentales para estructurar sus escritos con coherencia y sentido. De hecho, un estudio realizado en Colombia por el British Council (2015) en el cual se les pidió a los 500 encuestados evaluar su nivel de inglés, para lo cual debían elegir entre malo/básico, intermedio, avanzado y fluido, el 85% correspondiente a la mayoría de los encuestados no consideró que su nivel de competencia oral fuera avanzado, es más, a nivel global, el 40 % de ellos reportó que sus habilidades orales eran entre malas y básicas, comparado con un 28% que calificó sus habilidades de escritura como básicas, al ahondar más en las razones por las cuales habían evaluado sus habilidades orales de esta forma, uno de cada diez encuestados dijo que hablar inglés era más difícil que escribir o leer.

En este sentido, algunos autores como Pawlak *et al.*, (2015) plantean que, efectivamente, el desarrollo de la competencia del habla en inglés constituye uno de los mayores desafíos para estudiantes y docentes porque es una habilidad extremadamente multifacética y compleja cuyo uso experto requiere un dominio suficiente de los recursos lingüísticos en términos de gramática, vocabulario, pronunciación, conocimiento de las convenciones pragmáticas y el uso de diversas estrategias de comunicación, entre otros. Para complicar un poco más el asunto, dicho conocimiento debe emplearse en

tiempo real, a veces incluso en una fracción de segundo, por tanto, no es sorprendente que muchos de los estudiantes y docentes presenten una dificultad marcada en el dominio de esta habilidad.

En cuanto a la sinergia de gramática, los resultados indican que la mediana se ubicó en la categoría muy deficiente con puntajes muy similares que los llevan a ocupar lugares cercanos dentro de la escala, esta sinergia es la más homogénea de todas, esto significa que los estudiantes tienen características similares en cuanto a un dominio deficiente y muy deficiente de la gramática en términos de uso de las construcciones gramaticales de forma precisa, significativa y apropiada lo que los lleva presentar también falencias en su competencia comunicativa (el conocimiento del uso del lenguaje y la habilidad para usarlo).

Tal como lo mencionó Hymes (1972), conocer un idioma no solamente significa saber cómo se producen las oraciones gramaticalmente, sino también como se producen de forma apropiada en contextos y situaciones reales. De igual forma, el mayor porcentaje de estudiantes (93,26%) se encuentra en la categoría muy deficiente, seguido por el 6,7% en la categoría deficiente, ningún caso se ubicó en las categorías regular, suficiente o excelente.

Esto significa que todos los estudiantes tienen dificultades en la combinación, organización y estructura de las oraciones (sintaxis), comprensión de la estructura de las palabras (morfología) y el significado y uso apropiado en contextos (semántica y pragmática).

Esto merece atención, porque la gramática es el núcleo que conecta las demás sinergias, por tanto, es claramente complementaria a todas las demás, su papel al estructurar, formar, combinar, organizar las palabras y oraciones brinda sentido y significado a la producción oral y escrita del hablante. Tal como lo plantea Larsen-Freeman (2013), la gramática es un sistema dinámico de patrones léxico gramaticales que le permite al hablante expresar con claridad y precisión lo que él quiere decir, por ello, tiene que ver con la forma del lenguaje, pero también se usa para dar significado de manera apropiada.

En los resultados de esta sinergia se observan dos casos atípicos que son de relevancia para esta discusión porque, aunque no sacaron puntajes de dominio suficiente o excelente, se diferencian de los demás por un mejor dominio en la sinergia gramática. El primer caso, el número 15 con un puntaje de 12 puntos que corresponde a un dominio deficiente, pero aun así mejor que sus compañeros, es un joven de 16 años al que le gusta practicar inglés en las aplicaciones de su celular. Este caso corrobora las investigaciones de Saeedi y Biri (2016), cuyos resultados demuestran el valor de enseñar la gramática en el contexto en el que realmente ocurre para que el aprendizaje sea eficaz y eficiente, ya que memorizar una serie de reglas gramaticales no fue de ayuda para que los participantes puedan comunicar sus mensajes. En cambio, el uso de herramientas tecnológicas con audiovisuales y videos sí permitió afianzar el dominio gramatical de los participantes del estudio.

El otro caso atípico es el número 1 con un puntaje de 15,2, que también corresponde a un dominio deficiente de la sinergia gramática, y es una joven de 16 años que vivió gran parte de su vida en los EE. UU. y por tanto tiene el inglés como segunda lengua. Este caso en especial es particularmente interesante, porque si bien la estudiante demuestra un dominio suficiente y excelente en las otras habilidades (escucha, lectura, y habla), en el caso de la sinergia gramática, aunque se diferencia de sus compañeros con el puntaje más alto del grupo de 15,2 puntos, este puntaje corresponde a un dominio deficiente de la gramática. Esto se puede explicar porque, tal como sucede en el español, gran parte de los angloparlantes aprenden el inglés de forma natural, sin memorizar o pensar en reglas o estructuras gramaticales, por lo tanto, no son conscientes de la gramática que usan. De hecho, el inglés que aprenden es un inglés informal o coloquial, que en algunos casos no sigue todas las reglas gramaticales que normalmente se encuentran en los libros, de forma similar a lo que sucede en el español cuando al hablar las personas omiten u olvidan algunas concordancias de género, número entre otras reglas gramaticales.

Investigadores de todo el mundo confirman lo anterior (Reinders 2014; Krashen y Terrel 1983; Savignon 2001), sus estudios revelan que el uso de métodos tradicionales basados solamente en la repetición y memorización de las reglas gramaticales y el vocabulario no ayuda a los estudiantes a comprender, interpretar, negociar y producir el lenguaje de manera espontánea y con significado, dado que después de muchos años de exposición en el aula los estudiantes, a menudo, no pueden usar lo aprendido para comunicarse de forma efectiva. Por el contrario, se observó, que las personas que aprenden un segundo idioma de forma natural, es decir sin una enseñanza formal, sino a través de una estadía prolongada en el idioma de destino, a menudo podían usar el inglés con buenos estándares de fluidez, sin necesidad de mencionar las reglas gramáticas de forma explícita y con gran precisión.

Estos hallazgos en la investigación no deben interpretarse en el sentido de que no es importante aprender gramática, dado que como se mencionó anteriormente la gramática es una parte fundamental y elemental del desarrollo de la competencia comunicativa en inglés; es importante interpretar estos resultados a partir de la necesidad de no centrar la enseñanza del inglés de forma exclusiva en la repetición y memorización de la gramática y el vocabulario, sino más bien al desarrollo de la competencia comunicativa con todas sus habilidades de forma global, que tal como lo mencionan Canale y Swain (1980) es la que fomenta en el aprendiz la habilidad y competencia para usar la lengua meta apropiadamente en la interacción y el contexto.

En cuanto a las habilidades de gramática que mejor dominan los estudiantes está el uso de las preposiciones de tiempo, posiblemente porque esta es una de las temáticas que más se preocupan los docentes por desarrollar en sus estudiantes, dado que es útil para indicar tiempo, lugar, dirección, además de que permite estructurar las frases con sentido.

Es importante aclarar en este punto que, aunque el uso de las preposiciones fue la mejor de las habilidades en la sinergia gramática, no se puede afirmar que esté

totalmente bien, dado que menos de la mitad del grupo, es decir, solo el 40% de los 89 estudiantes pudo lograr dominio gramatical en este ítem. Ahora bien, en cuanto a la habilidad en la cual tienen mayor debilidad los estudiantes es en el manejo de los verbos frasales: el 80% que corresponde a la mayoría de los estudiantes no sabe cómo emplear los verbos frasales para definir acciones o estados, por tanto, desconocen su significado y uso específico para dar forma completa y sentido a la oración.

El manejo de los verbos frasales es una de las habilidades que ocasiona mayor dificultad a los estudiantes del inglés dado a que, tal como lo expone Side (1990), tienen muchas combinaciones, poseen muchos significados, a veces se componen de más de dos o tres partículas, es difícil diferenciar los verbos transitivos de los intransitivos, además de que en algunos casos la partícula incluso tiene más significado que el mismo verbo. Esto claramente hace que la mayoría de los estudiantes en algún momento presenten dificultades en su manejo y funcionalidad dentro de la oración.

En cuanto a la sinergia vocabulario, el 77,53% de los estudiantes se ubicaron entre las categorías deficiente y muy deficiente, el 16,85% en la categoría regular y solo el 5,62% de los estudiantes se ubicaron en la categoría suficiente. No hay casos en la categoría excelente. Este porcentaje representa la mayoría de los estudiantes con problemas de dominio en la competencia lexical en términos de forma, significado y uso en contextos reales, por tanto, si el estudiante no tiene un buen dominio en vocabulario, difícilmente podrá llevar a cabo actos de habla significativos y con sentido, puesto que el vocabulario es el que faculta al hablante para usar las palabras precisas que le permitan expresar con exactitud y de forma coherente el mensaje que desea transmitir.

Nation (1990) menciona en sus escritos algunas de las razones primordiales por las cuales aprender vocabulario en una lengua extranjera como el inglés puede ser difícil, entre ellas, el hecho de que la palabra no tenga familiaridad o similitudes con la lengua materna en términos de: conceptos, pronunciación, escritura, ortografía y traducción; asimismo, el hecho de que la palabra se escriba de manera irregular, el uso de prefijos, sufijos, familiaridad con el comportamiento de los sustantivos en términos de si es contable o incontable, regular o irregular, si para aprender su significado el hablante debe aprender nuevos conceptos, todo esto influye en los niveles o grados de dificultad y esfuerzo que requerirá el hablante para aprender su significado.

Bajo estos parámetros, en el análisis de ítems se evidencia que los estudiantes tienen muchas dificultades en todas las habilidades de vocabulario, sin embargo, la que mejor dominan es la agrupación de palabras con significado similar, el 35% de los estudiantes puede agrupar las palabras sinónimas de acuerdo con sus relaciones contextuales. Ahora bien, en cuanto a la habilidad en la cual tienen mayor debilidad los estudiantes es el reconocimiento de las connotaciones de la palabra, el 86,29% de los estudiantes no puede reconocer el significado adicional, sentido secundario o “doble sentido” de una palabra, lo cual es fundamental para entender de forma precisa su significado según el contexto.

Este resultado es particularmente interesante porque justamente las palabras que presentaron mejor desempeño para agrupar son *study* y *receive* que tienen una familiaridad muy marcada con el español, dado que se pronuncian, escriben y tienen un significado similar a la lengua materna, de allí que son más fáciles de reconocer y aprender. Esto comprueba lo expresado anteriormente por Nation (1990) cuando menciona que la familiaridad con la lengua materna es uno de los aspectos más importantes para determinar el grado de dificultad o facilidad que el aprendizaje de esta palabra tendrá para el estudiante.

Por otro lado, el reconocimiento de las connotaciones o doble sentido de las palabras sí presentan una dificultad marcada para los estudiantes, dado que no basta con aprender el significado literal de la palabra, sino que, además, deben aprender su significado sugerido o emocional de acuerdo al contexto, es por esta razón que las connotaciones pueden ser positivas, negativas y a menudo subjetivas, allí radica la dificultad para los estudiantes porque al desconocer el contexto de la lengua inglesa en el cual se usa determinada palabra es difícil relacionar su connotación con la lengua materna y por tanto aprenderla.

En lo que respecta a la sinergia escucha, los resultados señalan que la mediana se ubicó en la categoría deficiente, lo cual significa que la mitad del grupo de estudiantes se ubica por debajo de este puntaje. Por consiguiente, presenta dificultad para comprender el lenguaje hablado en inglés y procesarlo en significados, es decir, no reconocen lo que escuchan y por tanto tampoco infieren el significado del discurso oral. Esto sucede porque la habilidad de escucha es un proceso complejo que, de acuerdo con Rost (2002), involucra tres fases básicas que son simultáneas y paralelas: decodificación, comprensión e interpretación. La decodificación implica la atención, percepción del habla, reconocimiento de las palabras y su análisis gramatical; la comprensión incluye la activación de conocimientos previos, la representación de proposiciones en la memoria a corto plazo y a la inferencia lógica. Finalmente, la interpretación abarca la comparación de significados con expectativas previas, la activación de marcos de participación y la evaluación de los significados del discurso.

Por lo tanto, la escucha requiere del reconocimiento de la intención del hablante, el sentido general del texto oral, la identificación de las funciones del texto oral, el reconocimiento del propósito de los mensajes en situaciones comunicativas reales, y el uso de la entonación y la dicción, entre otros, para fortalecer la interacción entre el que escucha, el mensaje transmitido y el contexto o entorno lingüístico, como principales fuentes de significado.

Los resultados mostrados también indican que el 90,26 % de los estudiantes poseen falencias en esta sinergia y solo el 1,12% de ellos se ubicó en la categoría excelente. Así mismo, el grupo objeto de estudio es relativamente homogéneo porque abarca un recorrido corto que va desde un mínimo 2,00 a un máximo 23,00 es decir, que el recorrido es de 21 puntos. Además, los tres primeros cuartiles se ubican en las categorías muy deficiente y deficiente por lo cual, al menos, el 75% del grupo de estudiantes muestra escasas habilidades en escucha. Esto es realmente preocupante

porque significa que la mayoría de los estudiantes tienen dificultad en esta habilidad, lo cual es consistente con los resultados anteriores de vocabulario y dado que esta sinergia depende en gran medida de la competencia lexical que el hablante conoce y maneja no es sorprendente que la mayoría de los estudiantes presenten serias dificultades para decodificar los sonidos y comprender e interpretar el significado de las palabras y oraciones que escuchan en las conversaciones del día a día.

Rost (2005) confirma lo anterior cuando asegura que la habilidad de escucha se facilita en gran medida por el tamaño del léxico mental y la facilidad para reconocer la palabra que posee el oyente, asimismo, la activación de conocimientos previos, tales como esquemas de contenido y culturales están estrechamente vinculados con el reconocimiento de la palabra y por ende implican una mejor capacidad de escucha. De manera análoga, Segalowitz *et al.*, (1998) y Laufer y Hulstijn (2001) afirman que la amplitud de reconocimiento de la palabra es un predictor constante de la capacidad auditiva en el aprendizaje de una lengua extranjera.

En los resultados de la sinergia escucha se observa un caso extremo, el número 1 con un puntaje de 44 puntos que corresponde a un nivel excelente, se trata de la estudiante de 16 años que tiene el inglés como segunda lengua porque vivió en los EE. UU.; claramente el vivir en ese contexto facilitó en gran medida su capacidad de escucha, dado que esto promueve a edad temprana la comprensión y familiarización de la estudiante con los sonidos del habla inglesa.

El otro estudiante es un caso atípico (el 32), que es una joven de 16 años con un puntaje de 24 puntos que corresponde a un dominio regular de la sinergia escucha, a quien le gusta cantar y escuchar canciones en inglés, además, pertenece a un grupo musical del colegio, por lo cual, ya ha realizado varias presentaciones para el festival de la canción en inglés a nivel municipal y departamental. En cuanto a este último caso, es importante analizar cómo el uso de canciones facilitó el proceso de comprensión del oyente. Esto se debe a la activación de esquemas Schemas. De acuerdo con Rost (2005), estos esquemas hacen referencia a las estructuras de la memoria, conceptos o módulos de conocimiento que miden el contenido semántico, de conformidad con el conocimiento que el oyente ya posee, es decir, sus estructuras de conocimiento previas. Por su parte, Wilson *et al.*, (1996) afirman que el oyente asumirá el significado de lo que el hablante transmite, siempre y cuando este sea consistente con los esquemas que el oyente ya tiene en su cabeza, por tanto, si el estudiante escucha una palabra que para él ya es familiar en una canción de inglés, fácilmente activará sus esquemas para asociar esa palabra y darle significado, de allí la importancia de utilizar este tipo de recursos para familiarizar a los estudiantes con el sonido y el significado de la palabra.

En cuanto a las habilidades de escucha que mejor dominan los estudiantes en general, es importante nuevamente precisar el hecho de que se evidencia debilidad en todas las habilidades de escucha, dado que en ninguna de ellas el porcentaje de estudiantes que dominan estas habilidades supera el 30%. Así las cosas, la habilidad que mejor domina el 29,47% de los estudiantes es la identificación de información específica en mensajes cortos, monólogos y diálogos. En tal sentido, los estudiantes

de las instituciones focalizadas por el inglés en Ipiales (Nariño) usan algunas palabras claves y frases como alertas que les facilitan el proceso de encontrar información sobre quién está hablando, donde está, cuáles son los números, la hora, etc. Este tipo de información hace parte de un nivel básico de escucha, *bottom up* en donde se presta mayor atención a los fonemas, el significado de las palabras y las oraciones de forma individual y ascendente en niveles sucesivos.

Por otra parte, la habilidad de escucha en la cual tienen mayor debilidad los estudiantes es en la identificación de la idea principal y secundaria; la mayoría de los estudiantes representados por el 92,14%, no puede establecer una relación con lo que escucha de forma tal que les permita reconocer la idea principal y secundaria, su sentido y significado en el discurso oral. Este tipo de información hace parte de un nivel alto de escucha *top down*, en el cual se tiene en cuenta la competencia enciclopédica del oyente, el conocimiento del mundo, su cultura, tradiciones y costumbres. Todo esto entra en juego para comprender el sentido y significado general del texto expresado en las ideas principales, el tema, propósito y perspectiva del autor entre otros.

En ese sentido, Buck (2001) menciona resultados consistentes con los del presente estudio, cuando asegura que la mayor parte del trabajo en clase sobre las habilidades auditivas es de *bottom up* en lugar de *top down*. Con esto el autor quiere decir que existe una concentración en el conocimiento de los elementos más pequeños, de la corriente de sonido entrante como los fonemas o las palabras individuales, a expensas de cuestiones más amplias como el conocimiento general o la experiencia de mundo. Este autor concluye con la importancia de no centrarse en uno o en otro, sino utilizar los dos para afianzar la capacidad de escucha en los estudiantes, por tanto, también apoya el llamado de Field (2012) para que se preste mayor atención a ayudar a los estudiantes a procesar el sonido, pero al mismo tiempo el significado, de forma tal que se puedan desarrollar actividades de comprensión y procesamiento interactivo que estén cargadas de sentido y significado.

Concluida esta discusión sobre la sinergia escucha, vale la pena insistir en la importancia de llevar a cabo procesos de desarrollo de esta habilidad en las clases de inglés, Nunan (2002) afirma que “la habilidad de escucha es a la que menos se le da importancia en el aprendizaje de un segundo idioma; desafortunadamente, la escucha es una de las habilidades que más ha sido relegada por los docentes de idiomas, y esto se puede evidenciar en gran parte de las instituciones educativas públicas, tanto de Ipiales como de Colombia, en donde se da prioridad a las otras habilidades como la competencia gramatical, lexical, la lectura y la escritura, principalmente porque estas son las habilidades que evalúa el ICFES y, dado que esta prueba clasifica a todas las instituciones del país por niveles, la mayor preocupación de docentes y directivos gira en torno a sacar buenos resultados en esta, por lo cual olvidan la importancia de desarrollar estudiantes competentes en todas las habilidades para lograr un verdadero dominio del inglés.

En relación con la sinergia lectura, los resultados indican que el mayor porcentaje de estudiantes (94,38) % se encuentran entre las categorías muy deficiente y deficiente,

solo el 3,37% de los estudiantes se ubicó en la categoría suficiente y ninguno en la categoría excelente. Estos resultados son preocupantes porque esto significa que la mayoría de los estudiantes tienen serias dificultades para realizar un proceso de intercambio y construcción de sentido y de significado entre el lector, el texto y el contexto.

En cuanto a las habilidades de lectura que mejor dominan los estudiantes está el uso de los conocimientos previos para comprender las oraciones, el 38,57% de los estudiantes emplea sus conocimientos previos (saberes con que cuentan los sujetos de sus lecturas previas, experiencias de vida, léxico, vocabulario, representaciones semánticas, entre otros), para hacer generalizaciones que le faciliten entender el significado y sentido de las oraciones. Posiblemente, porque esta es una de las habilidades innatas del ser humano, hacer uso de sus conocimientos previos, entre ellos el de la competencia enciclopédica para comprender el sentido global del texto.

Es importante mencionar en este punto que, aunque fue la mejor de las habilidades de la sinergia lectura, no se puede afirmar que la activación de conocimientos previos se encuentre totalmente desarrollada, ya que menos de la mitad del grupo, representado por el 38,57% de los 89 estudiantes pudo lograr dominio lector en este ítem. Ahora bien, la organización de las oraciones de forma correcta para darle sentido al texto fue la habilidad con mayor dificultad para los estudiantes: el 91,57% de los estudiantes no puede organizar las oraciones de forma coherente, lo cual afecta la comprensión del significado y sentido local y global del texto.

Para comprender mejor estos resultados es importante analizar los componentes de la habilidad lectora, la cual se obtiene mediante diferentes procesos cognitivos y actividades entre ellas: el análisis, la inferencia, la síntesis, la argumentación, la comparación, entre otros que facilitan la decodificación de la palabra, la competencia lexical, el procesamiento gramatical, morfológico y sintáctico que contribuyen a la habilidad del lector para extraer el significado y sentido global del texto. Es por esta razón, que Zubiria (1995) menciona la lectura como “la herramienta privilegiada de la inteligencia, muy por encima del diálogo y de la enseñanza formal misma” (p. 30). Definitivamente, leer abre las puertas del conocimiento, permite a los lectores viajar con su imaginación a mundos insospechados, atravesar fronteras para conversar de forma directa con los autores, comprobar teorías, métodos. En fin, la lectura es la base y fuente del conocimiento y por ende del desarrollo de la sociedad.

En Ipiales, como en muchas instituciones de Colombia y el mundo, los estudiantes tienen bajos niveles de dominio de la habilidad de lectura; las razones por las cuales esto sucede son muchas y variadas, y en su mayoría dependen del contexto. El British Council (2015) en un estudio en Colombia en el cual se les pidió a 500 encuestados explicar las razones por las cuales encontraron sus habilidades de lectura como malas, básicas o intermedias, encontró que la proporción más alta de los encuestados (43%) reconoció que la responsabilidad por sus bajas habilidades de lectura era de ellos mismos, además señaló que no leían inglés con suficiente frecuencia. Las otras dos razones principales fueron que no habían estudiado inglés por mucho tiempo (28%) y

que el currículo no se enfocaba en lectura (21%). Solo el 2% de los encuestados afirmó que su maestro no era bueno.

Bajo este panorama, es evidente el papel tan importante que tiene el grado de intervención del estudiante en su propio proceso lector, dado que el procesamiento lingüístico de la competencia lectora depende en gran medida de la dedicación, esfuerzo y voluntad del estudiante. Tal como lo menciona Eskey (2005), para convertirse en un lector hábil, el hablante de lengua extranjera debe leer mucho. Por tanto, la dedicación y el empeño que le preste el hablante es un factor decisivo para el desarrollo de las habilidades de lectura.

Los resultados anteriores también son consistentes con los reportados por el índice de dominio de inglés de la Education First, EF. (2020), en el cual se midió el desempeño del inglés en 100 naciones alrededor del mundo. Colombia en lugar de ascender, descendió ocho posiciones en el listado y ocupó el puesto 77 con respecto al año anterior, con lo cual quedó categorizada en un nivel muy bajo. Asimismo, la lectura fue una de las habilidades que se ubicó en los niveles más bajos, dada su exigencia en cuanto al análisis de textos. Se sabe que, en ocasiones, ya es complicado comprender la lectura en la lengua materna, y por lo tanto mucho más en el inglés como segunda lengua.

Es importante mencionar, en este punto, que este es un tema crítico de tratar entre los docentes que desean formar estudiantes competentes para hablar inglés, dado que muchos investigadores destacados, entre ellos Krashen (1993), afirman la importancia que tiene el proceso lector para el desarrollo de muchas de las habilidades del inglés. Al respecto, este autor señala que:

Los estudiantes que leen con frecuencia adquieren involuntariamente y casi sin esfuerzo consciente, casi todas las llamadas habilidades lingüísticas que tanto preocupan a muchas personas. Se convertirán en lectores adecuados, adquirirán un vocabulario extenso, desarrollarán la capacidad de comprender y usar construcciones gramaticales complejas, desarrollarán un buen estilo de escritura y se convertirán en buenos hablantes (p. 84).

De ahí la importancia de desarrollar lectores competentes en el habla inglesa que además sean capaces de utilizar la lectura como un fin para conseguir la información que necesitan (comprender correos electrónicos, investigaciones, noticias entre otros), y por tanto sean aptos para afrontar los retos que esta nueva era exige para la fuerza laboral del siglo XXI, tal como lo expresa Zubiría (1995): “hacia el futuro el leer constituirá la habilidad intelectual por excelencia, solo gracias a su verdadero dominio será posible la formación de verdaderos autodidactas” (p. 31).

En cuanto a la sinergia comunicación oral, los resultados muestran que la mediana, al igual que el mayor porcentaje de estudiantes (73,04), se encuentra en la categoría muy deficiente, y solo el 13,48% se ubicó entre las categorías suficiente y excelente. Lo anterior significa que la mayoría de los estudiantes presenta serios problemas para procesar y producir información al mismo tiempo, con todo lo que esto implica en

términos de pronunciación inteligible, con buen ritmo, volumen, tono de voz, manejo de vocabulario, gramática, fluidez, precisión, vocalización, claridad de expresión y buen uso de las estructuras gramaticales.

Todas las personas que han intentado aprender un idioma extranjero saben que la comunicación oral es la habilidad más exigente de todas, porque demanda un uso apropiado de todas las habilidades anteriores, el hablante debe, en cuestión de segundos, procesar y producir la información que escucha, lo cual en su sentido básico supone, tal como lo plantean Tarone (2005), aspectos formales del sistema lingüístico que incluyen los sonidos, la morfología y la sintaxis del lenguaje, los marcadores del discurso del lenguaje y el léxico. Por tanto, no es de extrañar que, en este estudio, la comunicación oral sea la habilidad con más bajo desempeño con respecto a las otras habilidades.

En cuanto a las habilidades de habla que mejor dominan los estudiantes está la narración en forma detallada de información personal, con una habla estructurada, sencilla, fluida y clara. Nuevamente, se aclara en este punto que, aunque fue la mejor de las habilidades de habla, no se puede afirmar que se encuentre bien consolidada porque menos de la mitad del grupo, es decir, solo el 32,58% de los estudiantes pudo lograr dominio en este ítem, posiblemente, porque la narración de información personal como el nombre, la edad, sus gustos, entre otros, es una de las temáticas que se trabaja con los estudiantes desde los grados de primaria. Es decir, de acuerdo con los Estándares Básicos de Competencias en Lenguas Extranjeras, Inglés, (EBC), este tipo de habilidad forma parte del nivel principiante (A1) correspondiente a los grados de primero a tercero de básica primaria, por tanto, es preocupante que sea tan bajo el porcentaje de estudiantes que muestran habilidad en este ítem, porque esto significa que incluso las habilidades más básicas, como esta, presentan dificultad para los estudiantes.

Ahora bien, en cuanto a la habilidad de habla que presenta mayor dificultad para los estudiantes es en la expresión de sus opiniones: el 84,64% de los estudiantes no puede expresar sus ideas y opiniones de forma lógica y coherente en inglés. Claramente, este tipo de habilidad exige que el estudiante comprenda el mensaje, evalúe bien los argumentos, organice sus ideas, estructure bien sus palabras, oraciones, maneje ciertas expresiones lingüísticas, además de las estructuras gramaticales, sintácticas, semánticas, fonéticas adecuadas para el contexto. Por tanto, este tipo de habilidad se ubica en los Estándares Básicos de Competencias en Lenguas Extranjeras en el nivel Pre intermedio I (B I.I) de los grados octavo y noveno de básica secundaria, lo cual representa un grado alto de dificultad para los estudiantes.

En relación a los resultados del presente estudio también se puede observar que aunque la sinergia escritura fue la que tuvo mayor fortaleza en el grupo de objeto de estudio, existe un bajo dominio de esta sinergia dado que, al menos, el 52% del grupo muestra dificultad en las habilidades de comunicación escrita en inglés, lo cual significa que gran parte de los estudiantes tiene problemas para hacer un uso apropiado de las estructuras gramaticales y características textuales, en términos de

contenido, puntuación, vocabulario variado, estilo, uso apropiado de conectores, entre otros, aspectos que son fundamentales para asegurar una producción escrita eficaz, coherente con sentido y significado.

De acuerdo con Hinkel (2005), los factores cruciales que confunden a los estudiantes en la escritura de un texto de una lengua extranjera tienen que ver con las deficiencias en el dominio del idioma y el repertorio lingüístico restringido, lo cual disminuye significativamente la capacidad de los escritores de lengua extranjera para producir textos de alta calidad. En este sentido, es claro que los estudiantes de las instituciones educativas focalizadas por el inglés en Ipiales (Nariño) tienen poca habilidad para generar eventos comunicativos en los cuales puedan hacer uso consciente, reflexivo y controlado del código escrito. Lógicamente, lo anterior dificulta también, en gran medida, el desarrollo de los procesos lingüísticos de coherencia y cohesión que se afianzan durante el proceso escritor y que son tan importantes para expresarse de forma apropiada en inglés.

En este sentido, entre las habilidades de comunicación escrita que mejor dominan los estudiantes está el uso de las palabras correctas de acuerdo con el contexto de la oración. El 55,69% de los estudiantes usa sus conocimientos previos para seleccionar las palabras correctas que se ajustan al contexto de la oración, lo cual concuerda con lo expresado por Hinkel (2005) cuando afirma la importancia de enriquecer el repertorio lingüístico de los estudiantes para afianzar todas las habilidades, en especial la escritura de una lengua extranjera.

Por otra parte, la habilidad en la cual tienen mayor debilidad los estudiantes es en el manejo de la estructura de sus textos, escritos con base en los elementos formales e informales del lenguaje, el 87,38% de los estudiantes no puede estructurar sus textos escritos de acuerdo con los elementos formales e informales del inglés, lo cual es fundamental para expresarse con claridad y respeto de acuerdo con la circunstancia y el contexto.

Estos resultados son consistentes con lo expuesto por Silvia (1993) quien, después de realizar varios estudios con respecto al proceso escritor, señala que las necesidades de los escritores de una lengua extranjera son distintas a las de escritores de primera lengua, dado que, sin importar si estos son hábiles o no, requieren una formación especial y enfocada para lidiar con las diferencias culturales, retóricas y lingüísticas que tienen los aspectos formales e informales del lenguaje. Ante estos resultados, se ratifica la importancia de que los docentes de inglés dediquen un tiempo de su clase a afianzar en sus estudiantes todos los elementos formales e informales que involucra el discurso y el texto escrito en la lengua inglesa, así como los análisis contrastivos del discurso en tradiciones de escritura propias de esta lengua.

Por otra parte, es particularmente interesante analizar en este punto como los estudiantes tienen mejores resultados en comunicación escrita que en escucha o habla. Resulta, que a diferencia del aprendizaje de la primera lengua en donde la escucha es la primera habilidad que los niños desarrollan (primero escuchan la palabra, luego la

repiten, posteriormente con el tiempo aprenden a leer y finalmente a escribir), esta secuencia, considerada natural por algunos autores, no siempre aplica en el aprendizaje de un idioma extranjero, posiblemente porque los estudiantes no aprenden inglés en un ambiente donde puedan recibir suficiente estímulo por parte de sus docentes en términos de escucha.

Consistentemente con lo anterior, también es importante mencionar la prioridad que desde las instituciones educativas se le da a la práctica de la lectura, la escritura, la gramática y el vocabulario, sobre las habilidades de habla, escucha, pronunciación, con miras a mejores resultados en las pruebas evaluar para avanzar (EPA e ICFES), las cuales, como se había mencionado con anterioridad, clasifican a las instituciones en diferentes niveles de dominio del inglés, pero al ser pruebas netamente escritas tienen la limitación de que no pueden valorar el habla ni la escucha. Por consiguiente, estos resultados no tienen validez para demostrar el dominio del idioma inglés, dado que una persona para poder comunicarse de forma efectiva en el habla inglesa debe manejar todas las habilidades en conjunto.

Desde esta mirada, es evidente también la importancia que tiene el dominio del inglés para avanzar en la formación tanto académica como profesional y laboral de los estudiantes, pues se trata de una competencia medular y estratégica al momento de buscar trabajo, dado que facilita la conexión con el mundo internacional de la información en todos los ámbitos, a través de comunicaciones electrónicas, que enriquecen y movilizan el aprendizaje y pensamiento de los estudiantes, además potencian al máximo su expresión sobre temas cercanos a su cultura, experiencias y otros temas de su interés. Tal como lo expresa la UNESCO (2011), la importancia del dominio del inglés radica en que este se convierte en una herramienta de empleabilidad y competitividad para todos los jóvenes que en la actualidad es difícil de igualar.

Finalmente, los anteriores resultados muestran las debilidades que tienen los estudiantes de las instituciones educativas focalizadas por el inglés en Ipiales (Nariño) para hacer uso de la gramática, el vocabulario, además de las cuatro habilidades fundamentales habla, escucha, lectura y escritura, las cuales en conjunto posibilitan el dominio del idioma inglés.

Conclusiones

Con respecto al objetivo general dirigido a describir el dominio del inglés que tienen los estudiantes de décimo grado de secundaria de las Instituciones Educativas Tomás Arturo Sánchez, Gabriel García Márquez y Pérez Pallares de Ipiales (Colombia), se obtuvo como conclusión que el dominio se ubicó entre las categorías deficiente y muy deficiente, es decir, los estudiantes no pueden comunicarse de forma efectiva en inglés por medio de las cuatro habilidades: habla, lectura, escucha y escritura.

Conviene subrayar que el evento dominio del inglés está conformado por seis sinergias denominadas gramática, vocabulario, escucha, lectura, comunicación oral y comunicación escrita. Las sinergias comunicación escrita y vocabulario son las que mejor puntaje obtuvieron y la sinergia comunicación oral fue la más baja, lo cual parece indicar que los docentes le prestan más atención al desarrollo de las habilidades que evalúa el ICFES, y dejan de lado las otras; esto, obstaculiza en gran medida el desarrollo de la competencia comunicativa, porque el inglés funciona como un todo, es decir, un estudiante que no tiene un buen manejo de la gramática y el vocabulario no podrá leer, escuchar, escribir y más aún hablar en inglés, porque esta habilidad, en especial, es la que activa a todas las anteriores para alcanzar los objetivos comunicativos.

Referencias bibliográficas

- Aslam, M., Kingdon, G., De, A. y Kumar, R. (2010). Economic returns to schooling and skills. An analysis of India and Pakistan (RECOUP, Documento de trabajo núm. 38). /WP38-returns_to_education.pdf.
- Azam, M., Chin, A. y Prakash, N. (2011) The returns to English-language skills in India. http://www.uh.edu/~achin/research/azam_chin_prakash.pdf
- Barkaoui, K. (2007). Teaching writing to second language learners. Insights from theory and research. *TESL Reporter*, 40 (1), 35-48.
- Block, D. (2015). Becoming a language teacher: Constraints and negotiation in the emergence of new identities. *Bellaterra Journal of Teaching y Learning Languages y Literature*, 8(3), 9–26 <https://revistes.uab.cat/jtl3/article/view/v8-n3-block>
- Borg, S. (2009). The impact on students of british Council teaching centre EFL Classes. Centre for Language Education Research, University of Leeds.
- British Council México. (2020). Uno a uno, te contamos los beneficios de hablar inglés. <https://www.britishcouncil.org.mx/blog/beneficios-hablar-ingles>
- British Council (2015). El inglés en Colombia: Estudio de políticas, percepciones y factores influyentes. Inteligencia educativa. https://www.britishcouncil.co/sites/default/files/colombia_version_final_-_espanol.pdf
- Buck, G. (2001). *Assessing Listening*. Cambridge University Press.
- Cárdenas B., M. L. (2002). Teacher research as a means to create teachers' communities in service programs. *HOW*, 9(2), 1-6.
- Cárdenas B., M. L. (2000). Helping Students Develop Listening Comprehension. Profile: Issues in Teachers' Professional Development, 1(1), 8–16. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/profile/article/view/11405>

Canale, M. y Swain, M. (1980), Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing. *Applied Linguistics*, 1, pp. 1-47

Caracol (2016) Hablar inglés puede aumentar su salario hasta en un 30%. https://caracol.com.co/radio/2016/05/19/nacional/1463623027_709813.html

Centro Europeo de Idiomas y Negocios (CEIN, 2015) El inglés: determinante para el desarrollo de los países y los individuos. Academia Dublín. <https://www.cein.eu/ingles-paises/>

Cronquist, K. y Fiszbein, A. (2017). El aprendizaje del inglés en América Latina. The Inter- American Dialogue. <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2020/07/El-aprendizaje-del-ingles-C3%A9s-en-Am%C3%A9rica-Latina-1.pdf>

Díaz, I. (2015). Training in metacognitive strategies for students' vocabulary improvement by using learning journals. *PROFILE Issues in Teachers' Professional Development*, 17(1), 87-102. <http://dx.doi.org/10.15446/profile.v17n1.41632>.

Dono, A. (2017). Hablar inglés es más que un plus al buscar trabajo. *El Tiempo*. <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/importancia-de-hablar-ingles-al-buscar-trabajo-27999>

Education First. (2021). EF English Proficiency Index. [https://www.google.com/search?q=la+EF+English+Proficiency+Index+\(EPI&oq=la+EF+English+Proficiency+Index+\(EPI&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIICAQABgWGB4yCAgCEAAyFhgeMgoIAxAAGIAEGKIEMgoIBBAAGIAEGKIEogEHOTAyajBqN6gCCLACAQ&sourceid=chrome&ie=UTF-8](https://www.google.com/search?q=la+EF+English+Proficiency+Index+(EPI&oq=la+EF+English+Proficiency+Index+(EPI&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIICAQABgWGB4yCAgCEAAyFhgeMgoIAxAAGIAEGKIEMgoIBBAAGIAEGKIEogEHOTAyajBqN6gCCLACAQ&sourceid=chrome&ie=UTF-8)

Education First, EF. (2020). EF English Proficiency Index. <https://www.ef.com.co/epi/>

Eskey, D. (2005). Reading in a second language. In E. Hinkel (ed.). *Handbook of Research in Second Language Teaching and Learning* (pp. 563-577). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum. <https://doi.org/10.4324/9781410612700>

Euromonitor International (2012). English Language Quantitative Indicators: Morocco, Algeria, Tunisia, Egypt, Jordan, Lebanon, Iraq and Yemen. <https://www.britishcouncil.org/sites/default/files/english-effect-report-v2.pdf>

Eurobaromètre Special (2002) Les européens et les langues. Étude commandée par la Commission européenne, direction générale de la culture. http://ec.europa.eu/commfrontoffice/publicopinion/archives/ebs/ebs_386_fr.pdf

Field, J. (2012), Listening instruction, in A. Burns and J. Richards (eds), *The Cambridge Guide to Pedagogy and Practice in Second Language Teaching*, pp. 207-17. Cambridge: Cambridge University Press.

Garton, S., Copland, F. y Burns, A. (2011). *Investigating Global Practices in teaching english to young learners*. Atson University

Graddol, D. (2006). *English Next*. British Council.

Gutiérrez, A. (2016). Ni especializaciones ni maestrías, hablar inglés mejora sus opciones Laborales. Portafolio. <http://www.portafolio.co/economia/empleo/ingles-aumenta-salario-probabilidades-496511>

Harmer, J. (2009). *The practice of english language teaching* (4th ed.). Harlow: Longman. Harbord, J. (1992). The use of the mother tongue in the classroom. *ELT Journal*, 46, 350-355. <https://doi.org/10.1093/elt/46.4.350>

Herbert, E. H., y Kamil, M. L. (2005). *Teaching and learning vocabulary: Bringing research to practice*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. http://www.cuc.edu.ve/upc/PNFT/INGLES/Teaching_and_Learning_Vocabulary.pdf.

Hinkel, E. (2005). Analysis of second language text. In E. Hinkel (ed.). *Handbook of research in Second Language Teaching and learning* (pp. 615-625). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum. <https://doi.org/10.4324/9781410612700>

Hymes, D. (1972). On communicative competence. In J. B. Pride, y J. Holmes (Eds.). *Sociolinguistics Selected Readings*, pp. 269–293. Penguin.

Hurtado, J. (2012). *El Proyecto de Investigación, comprensión holística de la metodología y la investigación*. Sypal. Ediciones Quiron, Séptima edición.

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES, s.f.). Consulta de Resultados Saber 110. <http://www.icfesinteractivo.gov.co/resultadosSaber/resultadosSaber11/index.htm>

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES, 2021). Informe nacional de resultados, encuesta internacional de enseñanza y aprendizaje, TALIS 2018 Colombia. https://www.icfes.gov.co/documents/39286/1212804/Informe_resultados_nacionales_TALIS_2018_vol_I.pdf/08f2a858-2063-f27a-c415-4438c3a85116?version=1.o&t=1646977842269

Krashen, S. (1993). *The power of reading*. Englewood, CO: Libraries Unlimited. http://www.sdkrashen.com/content/books/the_power_of_reading.pdf

Krashen, S. y Terrell, T. (1983). *The Natural Approach: Language Acquisition in the Classroom*. Oxford: Pergamon.

Kumaravadivelu, B. (2012). *Language teacher education for a global society: A modular model for knowing, analyzing, recognizing, doing, and seeing*. Routledge.

Larsen-Freeman, D. (2013). Transfer of learning transformed. *Language Learning*, 63, 107- 129. <https://doi.org/10.1016/j.esp.2014.06.003>.

Laufer, B., y Hulstijn, J. (2001). Incidental vocabulary acquisition in a second language: The construct of task-induced involvement. *Applied Linguistics*, 22, 1-26. <http://dx.doi.org/10.1093/applin/22.1.1>

Nation, S. P (1990). Teaching and learning vocabulary. Cambridge University Press. Natsir, M., y Sanjaya, D. (2013). Grammar Translation Method (GTM) Versus Communicative Language Teaching (CLT); A Review of Literature. International Journal of Education y Literary Studies, 2(1), 58-62

Nunan, D. (2002). Listening in Language Learning. In J. Richards y W. Renandya (Eds.). Methodology in Language Teaching: An Anthology of Current Practice, pp. 238-241 (Cambridge Professional Learning). Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511667190.032.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2011). Unesco impulsa proyecto piloto de aprendizaje del inglés en poblaciones vulnerables. http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view/news/unesco_impulsa_proyecto_piloto_de_aprendizaje_del_ingles_en/

Organización para las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2010). Escritura un estudio de las habilidades de los estudiantes en América Latina y el Caribe. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000191925>

Pawlak, M., Mystkowska-Wiertelak, A., y Bielak, J. (2015). Exploring advanced learners' beliefs about pronunciation instruction and their relationship with attainment. In E. Waniek-Klimczak y M. Pawlak (Eds.). Teaching and researching the pronunciation of English: Studies in honor of Włodzimierz Sobkowiak, pp. 3-22. Heidelberg/New York: Springer.

Perrenoud, P. (1998). ¿A dónde van las pedagogías diferenciadas? Hacia la individualización del currículo y de los itinerarios formativos. Universidad de Ginebra. https://www.unige.ch/fapse/SSE/teachers/perrenoud/php_main/php_1998/1998_42.html

Redacción El Tiempo (enero 31 de 2017). Hablar inglés es más que un plus al buscar trabajo. El Tiempo. <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/importancia-de-hablar-ingles-al-buscar-trabajo-27999>

Reinders, H. (2014). Implementing mobile language learning with an augmented reality activity. Modern English Teacher, 23(2), 42-46.

Reyes, Y. (2007). Leer para creer y transformar el mundo. Altablero. El periódico de un país que educa y se educa. <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-122177.html>

Rius, M. (2012). Cerebro bilingüe. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/estilos-devida/20120420/54284559153/cerebro-bilingue.html>

Richards, J. y Schmidt, R. (2010). Longman Dictionary of Language Teaching Applied Linguistics. (4 edition). Pearson ESL.

- Romaña C., Y. (2015). Skype conference calls: A way to promote speaking skills in the teaching and learning of English.
- Rost, M. (2002). Teaching and researching listening. Longman.
- Saeedi, Z. y Biri, A. (2016). The application of technology in teaching grammar to EFL Learners: the role of animated sitcoms. *Teaching English with Technology*, 16(2), 18-
- Savignon, S. J. (2007). Beyond communicative language teaching: What's ahead? *Journal of pragmatics*, 39(1), 207-220.
- Savignon, S. J. (2006). Gender and power in applied linguistics: an epistemological challenge. *International Journal of Applied Linguistics*, 16(1).
- Savignon, S. J. (2001). Communicative language teaching for the twenty-first century. *Teaching English as a second or foreign language*. Boston: Heinle & Heinle.
- Segalowitz, N., Segalowitz, A., y Wood, A. (1998) Assessing the development of automaticity in second language word recognition. *Applied Psycholinguistics*, 19, 53- 67. <https://doi.org/10.1017/S0142716400010572>
- Side, R. (1990) Phrasal verbs: sorting them out, *ELT Journal*, 4 Issue 2. <https://doi.org/10.1093/elt/44.2.144>
- Silva, T. (1993). Toward an understanding of the distinct nature of L2 writing: The ESL research and its implications. *TESOL Quarterly*, 27(4), 657-677
- Tarone, E. (2005). Speaking in a Second language in E. Hinkel (ed.), *Handbook of Research in Second Language Teaching and learning*, pp 485- 502. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Thomas, M. (1994) Assessment of L2 Proficiency in Second language Acquisition Research in language learning, pp. 307-336.
- https://www.researchgate.net/publication/229632517_Assessment_of_L2_Proficiency_in_Second_Language_Acquisition_Research
- Underwood, M. (1989). Teaching Listening. Longman
- Vidal, J. (2017). El Santuario de las Lajas, una maravilla de Colombia al borde de un abismo. *Periodista Digital*. <http://www.periodistadigital.com/religion/america/2017/03/19/el-santuario-de-las-lajas-una-maravilla-de-colombia-al-borde-de-un-abismo-religion-iglesia-dios-jesus-papa-francisco-fe-colombia-gotico-basilica-peregrinos.shtml>
- Wilson, T., Houston, C, Etling, K., y Brekke, N. (1996). A new look at anchoring effects: Basic anchoring and its antecedents. *Journal of Experimental Psychology*, 4,387-402. <https://doi.org/10.1037//0096-3445.125.4.387>
- Zubiría J. (1995). Teoría de las seis lecturas. Mecanismos del aprendizaje semántico, tomo I preschool y primaria. Fipc Alberto Merani.